

La recampesinización y sus expresiones territoriales

Cindy Lorena Ule Muñoz

Universidade Estadual Paulista (UNESP) – São Paulo, São Paulo, Brasil.

e-mail: lorena.ule@unesp.br

Peter Michael Rosset

El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) – Chiapas, México.

e-mail: prosset@ecosur.mx

Resumen

El presente ensayo pretende dar una mirada general, pero a la vez minuciosa de la recampesinización. En un primer momento conceptualiza los términos a emplear a lo largo del texto con el fin de generar claridades al lector sobre el enfoque general del artículo. De igual manera, se muestra, por un lado, el análisis general de las dinámicas de descampesinización que trae consigo el modelo agrícola capitalista y, por el otro, se muestran las diferentes vertientes de los procesos de recampesinización que vienen desarrollando las familias y/o comunidades campesinas en sus territorios, con un énfasis especial sobre la importancia de los movimientos socioterritoriales en la promoción y construcción de dichos procesos.

Palabras-clave: Rampesinización; campesinado; movimientos socioterritoriales; tierra; territorio.

Repeasantization and its territorial expressions

Abstract

This analytical-theoretical essay aims to offer a general and at the same time detailed overview of repeasantization. The main terms used in the analysis of this phenomenon are conceptualized, and a general review is provided on one hand of the dynamics of de-peasantization —brought about by the capitalist agricultural model— and on the other, of the different axes and territorial expressions of the repeasantization processes of peasant families, communities and organizations in their territories are demonstrated. Particular emphasis is given to the importance of socio-territorial movements in more intentional processes of repeasantization..

Keywords: Repeasantization; peasantry; socio-territorial movements; territory.

A recampesinização e suas expressões territoriais

Resumo

O presente ensaio pretende dar uma visão geral, mas ao mesmo tempo minuciosa da recampesinização. Em um primeiro momento conceitua os termos empregados ao longo do texto com o objetivo de gerar claridades ao leitor sobre o foco geral do artigo. Da mesma forma, se mostra, por um lado, o análise geral das dinâmicas de descampesinização que traga com ele o modelo agrícola capitalista e, pelo outro, se mostram os diferentes pontos

de vista dos processos de recampesinização que as famílias e/ou comunidades camponesas estão desenvolvendo em seus territórios, com um ênfase especial em mostrar a importância dos movimentos socioterritoriais nos processos de recampesinização.

Palabras-clave: Rescampesinização; campesinato; movimientos socioterritoriais; terra; território.

Introducción

Las últimas décadas de la historia humana se han caracterizado por el auge de diversas alternativas de cambio a los modos de vivir, ser y hacer las cosas, y desde el sector campesino esta no es una realidad ajena después de muchas décadas de imposición del modelo de producción del agronegocio. Como respuesta a las realidades emergentes, han surgido muchas propuestas desde el campesinado organizado, para cambiar las dinámicas impuestas por dicho modelo (MARTÍNEZ TORRES y ROSSET, 2013). Algunas propuestas desde la institucionalidad han tenido mayor impacto y han logrado sostenerse a lo largo del tiempo, como lo es el caso de la agricultura orgánica, sin embargo, no se ha resuelto la crisis generada por el modelo mundial y apabullante del agronegocio (ROSSET y ALTIERI, 2019). Dada la necesidad imperante de resistir, luchar y crear nuevas formas de vida que vayan más allá de lo productivo, se empieza a proponer la recampesinización como una propuesta que tiene aportes de todo el mundo y que aún está en proceso de construcción. En el presente ensayo, ofreceremos una mirada general de la recampesinización y sus expresiones territoriales con el fin de generar nuevos aportes que inciten y contribuyan al debate. Un debate que hoy más que nunca es urgente y necesario dar. Sin embargo, antes de entrar al concepto en profundidad, es necesario desglosar unos conceptos básicos que permitirán su comprensión.

Conceptos Claves

Campesinado

Las palabras campesino y campesinado han tenido diferentes connotaciones a lo largo de la historia, dependiendo pues depende del lado en el que nos ubiquemos. Mientras que los autores del presente ensayo nos situamos como militantes del movimiento campesino, reconocemos que, para el sistema capitalista dominante, y sus pensadores, los términos en sí se traducen en pobreza, suciedad y atraso. Como explica VAN DER PLOEG (2010, p. 44): “En la mayor parte de los estudios campesinos, a los campesinos se los consideraba como un «estorbo para el desarrollo», como un obstáculo hacia la industrialización entendida como «salida al atraso»”.

Para los movimientos socioterritoriales (FERNANDES, 2005; HALVORSEN et al., 2021), que históricamente vienen afrontando una lucha por la reivindicación del ser campesino, de sus derechos y de su vida, el significado es todo lo contrario, “es un modo de ser, vivir y producir” (DA SILVA, 2014). Desde esta mirada el ser campesino tiene un sin número de características, dentro de las que resaltaremos la definición dada por La Vía Campesina (LA VÍA CAMPESINA, 2009: p. 7-8) en la Declaración de los Derechos de las Campesinas y Campesinos:

“Una persona campesina es un hombre o una mujer de la tierra que tiene una relación directa y especial con la tierra y la naturaleza a través de la producción de alimentos y/o otros productos agrícolas. Las campesinas y campesinos trabajan la tierra por sí mismos; dependen sobre todo del trabajo en familia y otras formas a pequeña escala de organización del trabajo. Las campesinas y campesinos están tradicionalmente integrados en sus comunidades locales y cuidan el entorno natural local y los sistemas agro-ecológicos. El término de campesino o campesina puede aplicarse a cualquier persona que se ocupa de la agricultura, ganadería, la trashumancia, las artesanías relacionadas con la agricultura u otras ocupaciones similares. Esto incluye a las personas indígenas que trabajan la tierra. El término campesino también se aplica a las personas sin tierra. De acuerdo con la definición de la Organización para la Alimentación y la Agricultura de la ONU, las siguientes categorías de personas pueden considerarse sin tierra, y es probable que se enfrenten a dificultades para asegurar sus medios de vida: 1. Familias de agricultores con poca tierra o sin tierra. 2.- Familias no-agrícolas en áreas rurales, con poca tierra o sin tierra, cuyos miembros se dedican a diversas actividades como la pesca, la artesanía para el mercado local o la proporción servicios; 3. Otras familias de trashumantes, nómadas, campesinos que practican cultivos cambiantes, cazadores y recolectores y personas con medios de subsistencia parecidos.”

El campesinado ha sido y sigue siendo un sector excluido de la sociedad, marginado y olvidado que hoy por hoy sigue alimentando al mundo, pero en el olvido, sumido en una serie de necesidades y precariedades. Al campesinado históricamente se le ha negado la salud, la educación, las vías, la paz, las oportunidades, la tierra, y hasta la vida misma. No hay lugar para el campesinado, menos en estos tiempos de modernización que tienen anclados en sus planes de desarrollo la negación y desaparición total del sujeto campesino. Como afirma VAN DER PLOEG (2010, p. 12):

“se atendió mucho al campesinado durante las grandes transformaciones de los últimos dos siglos, y muchas de las teorías resultantes colocaron al campesino como obstáculo del cambio y, por lo tanto, como una figura social que tenía que desaparecer o ser desplazada. Teóricamente, los campesinos han sido retirados de sus tierras, sustituyéndolos por los «empresarios agrícolas» —bien preparados para obedecer la lógica del mercado.”

Finalmente, el campo es un territorio en disputa; del capital para instaurarse en él y del campesinado por retornar y/o permanecer en los territorios (FERNANDES, 2005; ROSSET, 2009, 2016; RODRÍGUEZ VALBUENA, 2010; ROSSET y MARTÍNEZ TORRES, 2016; SAQUET y SPOSITO, 2019).

Movimientos socioterritoriales, tierra y territorio

Para el presente ensayo, tomamos como referencia el término *movimiento socioterritorial* que es acuñado desde la geografía crítica para explicar lo que es un movimiento social que actúa en el *espacio* y que disputa el *territorio*, como grupo social que se organiza para defender sus intereses (FERNANDES, 2005; HALVORSEN et al., 2021). Los movimientos socioterritoriales se caracterizan por entender el territorio no solo como algo a tener o alcanzar, sino como algo fundamental para su existencia. Tal y como decía Fernandes (2005), los movimientos socioterritoriales construyen espacios políticos para alcanzar sus objetivos, y transforman el espacio en territorio.

Es importante decir que en este ensayo damos prioridad al concepto de movimiento socioterritorial y no solo al de *movimiento social*; ya que para los primeros, el territorio es el objeto central de su lucha y es la clave de sus objetivos y metas, forma parte de la identidad, es un lugar de encuentro y de interacción política. Los movimientos socioterritoriales institucionalizan sus prácticas e infraestructura al mismo tiempo que negocian con otros proyectos territoriales y en particular con el Estado (HALVORSEN et al., 2021).

El concepto tierra lo abordaremos como el espacio geográfico, concibiéndolo como el espacio físico dado por la naturaleza (HALVORSEN et al., 2021). El espacio material y físico que puede ser medido, dividido, comercializado y privatizado. Es el punto de partida para la construcción del territorio. Es una definición más general de lo que es tierra, pero que para este caso es suficiente para entender las dinámicas y objetivos que aquí queremos plantear.

En cambio, el territorio será entendido como un todo que cobra un valor incalculable para las comunidades campesinas. Es importante comprender que el espacio es anterior al territorio y que el territorio se forma a partir del espacio, que el territorio existe y se desarrolla sólo si hay un espacio en donde pueda desarrollarse, es el resultado de una acción conducida por un actor que realiza un programa en cualquier nivel. Al apropiarse del espacio el actor territorializa el espacio. Evidentemente el territorio se apoya en el espacio, pero no es espacio. Es una producción a partir del espacio (RAFFESTIN, 1993).

En resumen, el territorio se construye por medio de las relaciones sociales y de poder que se dan en el espacio, y desde esa perspectiva podemos evidenciar que existen territorios materiales e inmateriales (FERNANDES, 2005; ROSSET y MARTÍNEZ TORRES,

2016), los primeros se pueden evidenciar mediante los cambios y transformaciones que los actores le hacen al espacio (casas, vías, fabricas, edificios, cultivos, etc.) y el segundo es la forma en que las comunidades piensan, sienten y viven su territorio. Como lo afirma Raffestin (1993), el espacio es la “prisión original,” y el territorio es la prisión que los hombres construyen para sí. En ese orden de ideas, el territorio cobra mayor importancia porque es todo lo que las comunidades han construido sobre el espacio, es la vida misma de las personas, es por esto que en las últimas décadas las luchas sociales se han enfocado sobre todo en la defensa del territorio, porque en ultimas, defender el territorio es defender la vida (ROSSET, 2016).

Descampesinización y recampesinización

El concepto central del presente ensayo es la *recampesinización*, pero para comprender mejor de qué se trata, abordaremos también lo que es la *descampesinización* (VAN DER PLOEG, 2010; ROSSET y MARTÍNEZ-TORRES, 2016).

La descampesinización se puede entender como todas las acciones aplicadas por el sistema económico mundial, que llevan al campesinado a ser menos campesino, todas las acciones del capital para desaparecer la figura del campesinado, dichas acciones son diversas, pero siempre tienen el mismo resultado; generar descampesinización en familias, comunidades y territorios campesinos. Por ejemplo, el desplazamiento de las familias campesinas, un fenómeno que se puede dar por diferentes factores, pero los más notables son el conflicto armado, la falta de oportunidades, la quiebra económica de las familias, la injerencia de empresas multinacionales a los territorios, entre otros (ROSSET y MARTÍNEZ-TORRES, 2016). También hay descampesinización estando en los territorios, esta descampesinización se da cuando las familias empiezan a aplicar las dinámicas acuñadas por el agronegocio, quedándose “menos campesinos” (VAN DER PLOEG, 2010).

La descampesinización se da en diferentes escalas, desde una familia que se hace “menos campesina” con el tiempo, hasta un territorio que se despobla de familias campesinas (VAN DER PLOEG, 2010; ROSSET y MARTÍNEZ-TORRES, 2016). En otras palabra, se produce la descampesinización desde diferentes esferas, cuando las comunidades campesinas se ven obligadas a salir de sus territorios por diferentes factores (pobreza, falta de oportunidades, guerra, etc.), pero también se descampesinizan estando en sus territorios, permaneciendo en sus propiedades. De este modo podemos entender que la descampesinización no se da sólo por que carecemos de tierra, de espacio geográfico, sino que se da por la injerencia de actores externos (capital) que transforman nuestras dinámicas de producción y relacionamiento social entre nosotros y con la naturaleza:

“Cuando los campesinos son llevados a una mayor dependencia, usan las tecnologías de la Revolución Verde, se meten más en las relaciones de mercado y los ciclos de deuda, este es uno de los ejes de la descampesinización. Otro eje de la descampesinización es cuando las corporaciones o estados foráneos acaparadores de tierra desplazan a los campesinos de sus tierras y territorios y reconfiguran estos como territorios para el agronegocio, la minería, el turismo y/o el desarrollo de infraestructura”. (ROSSET y MARTÍNEZ-TORRES, 2016, p. 285).

Por su lado, la *recampesinización* se puede entender como un proceso de oposición y transformación a todos esos procesos de descampesinización. La recampesinización se trata del conjunto de acciones o movimientos que traspasan los límites tradicionales del modelo agrícola capitalista imperante, que es un proceso de desplazamiento de límites que genera nuevos flujos, nuevas redes y permiten que la actividad agrícola pase a otro nivel. “La recampesinización, en esencia, es un término moderno para definir la *lucha por la autonomía y subsistencia dentro de un contexto de privación y dependencia*,” según argumenta VAN DER PLOEG (2010, p. 27).

Mientras en el uso habitual de la palabra, la recampesinización está entendida como un *proceso* generado, sobre todo, por factores externos (VAN DER PLOEG, 2010), desde los movimientos socioterritoriales en donde se sitúan los autores del presente ensayo, es, sobre todo, una acción colectiva concebida y dirigida (de manera explícita, y/o con tal vez mayor frecuencia, de manera implícita) de manera intencionada por el campesinado organizado (ASTELARRA, 2014; CONTRERAS ROMÁN, 2021;). El uso más frecuente de la palabra en la literatura académica es el de ser el resultado de fuerzas externas, pero en los movimientos campesinos su uso más importante es en términos de la intencionalidad de la acción colectiva, tema que se profundiza en el presente ensayo.

Con la recampesinización las organizaciones y comunidades campesinas esperan conseguir autonomía (ROSSET y BARBOSA, 2021) y mejores condiciones de vida, además, trata de ajustes que permiten lograr mayor productividad, frecuentemente de manera muy elegante. En pocas palabras, “trata de devolverle a la agricultura su carácter campesino” (VAN DER PLOEG, 2010, p. 219).

A pesar que la recampesinización proviene de muchas fuentes diferentes, se produce y desarrolla como respuesta al modelo de descampesinización, a la presión a la que se encuentra sometida la agricultura y la marginalización, privación, degradación y creciente dependencia implicadas (VAN DER PLOEG, 2010).

El proceso de recampesinización intencionada empieza a materializarse en las familias y comunidades campesinas cuando estas son conscientes de sí, de lo que son, lo que tienen y lo que valen. Pues sólo en la medida en que ganamos conciencia de lo que somos y hacemos es que podemos emprender acciones que nos ayuden a mejorar nuestras condiciones de vida. En tal sentido la recampesinización se convierte en un acto político y

consciente (DA SILVA, 2014; CONTRERAS, 2021). “La recampesinización es un proceso masivo y generalizado, provocado y fomentado por los intereses y las perspectivas de los agricultores involucrados,” dice VAN DER PLOEG (2010. p. 256).

Expresiones territoriales de la recampesinización

Para poder identificar si en alguna comunidad o familia campesina existe un proceso de recampesinización, se deben tener en cuenta algunas condiciones necesarias que dan origen a los procesos de descampesinización y recampesinización y que se evidencian en las expresiones territoriales de dichas comunidades y familias. Para eso es importante mencionar que los procesos des- y recampesinización van entrelazados porque tal y como se explicó anteriormente, el ultimo contrarresta y transforma las dinámicas impuestas por el primero.

Es por esto que en el presente ensayo queremos presentar un esquema comparativo de las expresiones territoriales más visibles entre des y recampesinización, como se observa en el Cuadro 1.

Cuadro 1: Expresiones territoriales de la des y recampesinización.

Descampesinización	Recampesinización
→ Desintegración comunitaria.	→ Organización comunitaria.
→ Desplazamiento del campesinado.	→ Retorno al campo.
→ Revolución Verde: <ul style="list-style-type: none"> o Monocultivo o Agroquímicos o Semillas transgénicas o Sobreexplotación de la tierra o Competencia e individualismo 	→ Agroecología: <ul style="list-style-type: none"> o Diversificación o Abonos orgánicos o Semillas criollas o Respeto por la naturaleza o Solidaridad y vida comunitaria
→ Dependencia alimentaria – producción exclusiva para el mercado.	→ Soberanía Alimentaria.
→ Educación rural.	→ Formación y/o educación del campo.
→ Dinámicas económicas impuestas y manipuladas.	→ Recuperar y fortalecer las economías locales.
→ Pérdida de la identidad y la cultura campesina	→ Recuperación y construcción de la identidad y cultura campesina.
→ Gobierno	→ Gobierno Propio
→ Desconocimiento de los derechos del campesinado.	→ Reconocimiento de los derechos del campesinado.
→ Seguridad militar y paramilitar	→ Seguridad propia.
→ Ideología Impuesta.	→ Ideología y conocimiento de la realidad.
→ Salud Privada.	→ Salud comunitaria y colectiva.
→ Servicios “Públicos”	→ Sistemas autónomos y sostenibles.
→ Acaparamiento de tierra	→ Redistribución de la tierra.

Fuente: Elaboración propia (2022).

Los aspectos mencionados anteriormente se constituyen en las expresiones territoriales de los modelos de des- y recampesinización, y como se puede observar, especialmente para el movimiento campesino, la recampesinización se entiende como un modelo alternativo a la descampesinización.

La descampesinización se origina por la imposición de un modelo de producción agrícola que ha marginado la vida del campesinado y que sólo ve el campo como espacio de producción de mercancías, es por esto que, para éste, cada uno de los aspectos de las expresiones territoriales mencionados en el Cuadro 1 corresponden y se desarrollan en pro del Capital. Para Rosset (2009), el Capital intenta reterritorializar el espacio con el fin de lucrar.

El modelo ha promovido la *desintegración comunitaria* que radica básicamente en una división progresiva de las comunidades y familias que habitan el campo, debido a las dinámicas impuestas por el modelo de producción agrícola (competitividad, individualismo, pobreza, desigualdad, entre otras) (VAN DER PLOEG, 2010).

De igual manera promueve el *desplazamiento del campesinado* que se ha dado a lo largo de la historia de las y los campesinos y ocurre por diferentes causas: conflicto armado, narcotráfico, extractivismo y despojo, apertura económica que desembocó en la quiebra del campesinado, concentración de la tierra, agronegocio, entre otros (VAN DER PLOEG, 2010; ROSSET y MARTÍNEZ-TORRES, 2016).

La *Revolución Verde* es otro aspecto importante y trascendental en la implementación de la descampesinización, se implementó como un modelo agrario mundial que promovió dinámicas que han puesto en riesgo al campesinado, “que limitaron la autonomía campesina al hacer a los pequeños productores cada vez más dependientes de insumos industriales y de créditos para la producción agrícola” (CONTRERAS, 2021, p. 17). Algunas dinámicas que se destacan son:

Monocultivo: Incentivo la producción masiva de un solo cultivo en diferentes regiones (café, caña de azúcar, palma, pineras, soja, maíz, etc.), lo que genera dependencia de un solo producto para las entradas económicas familiares, esto ha traído desabastecimiento y pobreza, así como la pérdida de la autonomía y soberanía de las comunidades en el momento de realizar sus siembras y cosechas.

Uso de Productos Agroquímicos: Implemento el uso de insumos agrícolas químicos para la producción, generando así una dependencia a estos productos por parte de las comunidades campesinas, a tal punto que hoy día, muchas comunidades afirman que no es posible producir sin estos insumos. Y ni hablar de los daños ocasionados al ambiente y la salud humana y animal.

Semillas comerciales, generalmente híbridas y/o transgénicas: Implementó el uso de semillas compradas a las grandes empresas (GIRALDO y ROSSET, 2016), lo que trae graves consecuencias para la cultura campesina, la naturaleza y la salud.

Sobreexplotación de la tierra: Genero dinámicas de producción de explotación de la tierra y otros recursos al máximo, generando infertilidad de suelos y agotamiento de los bienes naturales.

Competencia e individualismo: La Revolución Verde trajo consigo una dinámica de mercadeo basado en la competencia y el individualismo, que fragmentó las relaciones sociales de las comunidades campesinas, y principios fundamentales de convivencia.

El actual modelo agrícola promueve con mucha fuerza la pérdida de la soberanía alimentaria, por un lado, por la implementación de los monocultivos, pero por otro, porque quiere, a través de la industria de alimentos monopolizar la alimentación del mundo, generando así una preocupante *dependencia alimentaria* y una *producción exclusiva para el mercado* (GIRALDO y ROSSET, 2016).

Es importante también resaltar que el modelo de descampesinización no sólo se ha centrado en el ámbito de la producción de alimentos, sino que también abarca la mayor parte de las esferas de la vida humana, como lo es la *educación rural* que al ser dirigida por el Estado ha generado un desarraigo y pérdida cultural de lo campesino, los enfoques y temáticas abordadas van en función de fortalecer las dinámicas del modelo capitalista y están muy alejados de las realidades rurales, esto ha hecho que las nuevas generaciones opten siempre por abandonar el campo, migrando hacia las ciudades a alimentar con mano de obra barata el modelo económico actual (BARBOSA, 2017).

Así mismo, se evidencian *dinámicas económicas* impuestas y manipuladoras, pues los campesinos están supeditados a todo lo que se oriente desde el modelo económico. La comercialización de los productos se ha vuelto una de las mayores problemáticas, pues los precios de los productos son controlados por las dinámicas económicas del sistema y no por los requerimientos y gastos de producción que tiene el campesino, de igual manera el mercado exige unas condiciones que llevan al campesino a volverse dependiente de las exigencias de éste (ROSSET y MARTÍNEZ TORRES, 2016), así, termina produciendo lo que no quiere producir.

Por otro lado, en el sector rural, es común que los bancos manipulen al campesinado para que puedan acceder a créditos, casos en los que el banco impone la variedad de semilla y el paquete de insumos para el cultivo, otros en los que los bancos de manera directa descuentan un porcentaje significativo del dinero para la compra de agroquímicos, todo esto aunado a los altos intereses y demás descuentos que el campesinado debe asumir, con el paso del tiempo estos créditos se vuelven impagables y

los campesinos se convierten en esclavos del sistema financiero. Este sistema ha generado una dependencia y sometimiento del campesinado. (CONTRERAS, 2021).

Como resultado de todos los elementos mencionados anteriormente, se ha generado una *pérdida de la identidad y cultura campesina*, el modelo agrícola promueve nuevas figuras que son aceptadas y adaptadas por muchos, figuras como empresario o emprendedor del campo, y trabajador rural, se han fortalecido en la medida en que se desarrolla el modelo agrícola actual (VAN DER PLOEG. 2010).

De igual manera la educación impartida es una educación racista, clasista y misógina que ha hecho que se profundicen las desigualdades y que quienes son acusados de ser campesinos tengan vergüenza de serlo, desde afuera se les ve como personas no gratas y desde adentro esto empieza a profundizarse y se evidencia en el desarraigo y negación de sus raíces (WHITE, 2012).

En la juventud es común encontrar que los principales anhelos son salir del campo, con el ideal de “salir adelante” o “ser alguien en la vida”, porque para ellos el campo no les brinda calidad de vida, futuro y mucho menos reconocimiento. Estos imaginarios se han enraizado tanto en las comunidades campesinas que varias generaciones han abandonado el campo, y las que no han podido reniegan al universo por todavía tenerlos ahí (WHITE, 2012).

Uno de los principales promotores de la dinámica de descampesinización es el *Estado*, el cual ha adaptado las instituciones, leyes y políticas para cumplir con el objetivo de acabar con el campesinado.

En este proceso de descampesinización apoyado y promovido por los Estados, es común encontrar un negacionismo y *desconocimiento de los derechos del campesinado* y del sujeto campesino como tal, lo que hace que éste sea excluido de la esfera democrática y participativa, y que no sean tenidas en cuentas sus necesidades y realidades a la hora de la toma de decisiones (EDELMAN, 2016).

Por la misma línea, se evidencia que es mediante el lema de la *seguridad* y la injerencia de las fuerzas militares oficiales y no oficiales (paramilitarismo y empresas de seguridad privada) en los territorios, que se implementan con mayor fuerza los proyectos del capital; el agronegocio, el despojo, el extractivismo, etc. (ROSSET y MARTÍNEZ TORRES, 2016).

El sistema capitalista ha hecho un fuerte, constante y permanente trabajo por establecer e *imponer su ideología*, tiene a su favor las instituciones educativas formales, las instituciones del gobierno y los medios de comunicación, mediante todas estas herramientas van naturalizando en las comunidades rurales o no la forma de concebir el campo y el campesinado, van imponiendo nuevos imaginarios que atentan contra la cultura campesina y todo lo que en ella se da, es un sistema que ha permeado la vida de las personas en un

nivel abrumador, lo que no aprenden en la escuela lo aprenden por los medios de comunicación y lo que no se aprende en ninguno de esos dos, se impone a través de las herramientas de las instituciones de gobierno (ROSSET y MARTÍNEZ TORRES, 2016; BARBOSA, 2017).

Existe una *dependencia* total de las comunidades con el *sistema de salud* vigente, un sistema que discrimina y excluye, pero que, sobre todo, es insuficiente y precario para todas las necesidades que tienen las comunidades (ROSSET y BARBOSA, 2021).

También existe una gran monopolización de los *servicios públicos* básicos para la subsistencia, tales como energía y agua, dicha monopolización ha hecho que el campesinado tenga poco acceso a estos servicios. A pesar de que es de las zonas rurales de donde se abastecen las grandes plantas eléctricas o acueductos, las comunidades campesinas no tienen acceso a estos servicios (EDELMAN, 2016).

Este modelo de descampesinización ha centrado gran parte de sus esfuerzos en implementar diversas estrategias para generar *acaparamiento de la tierra*, es así como ha promovido y apoyado el conflicto armado, la expropiación, las políticas corruptas y acomodadas para crear reformas agrarias en favor del capital, mercado de tierras, titulaciones oficiales, entre otras (ROSSET y MARTÍNEZ TORRES, 2016).

La tenencia de la tierra es supremamente desigual, pues la mayor parte de la tierra está en manos de terratenientes y del mismo Estado (ROSSET et al. 2006).

Por su lado la recampesinización como inverso y alternativa a ese modelo de descampesinización se convierte en un proceso de resistencia de las comunidades y familias campesinas, “es una lucha por la autonomía en un mundo que se caracteriza fuertemente, y cada vez más, por patrones de dependencia y procesos de marginación y privación” (VAN DER PLOEG, 2010, p. 227).

Las expresiones territoriales de la recampesinización, tal y como se evidencia en el Cuadro 1 son acciones que se contraponen a las planteadas por el modelo de descampesinización, es así que la *organización comunitaria* se convierte en un aspecto fundamental para dar origen a las acciones que den pie a los procesos de recampesinización.¹ Cuando hablamos de organización comunitaria podemos ubicar varias expresiones de organización, desde quienes se organizan para reclamar o recuperar la tierra, hasta los que se organizan para transformar y construir el territorio que habitan, inclusive los que se auto-gobiernan (ROSSET y BARBOSA, 2021), estos procesos pueden ser momentáneos o permanentes, y pueden presentarse antes y durante los procesos de recampesinización. Otra acción importante es *retornar al campo*, es decir, que las familias o

¹ Las afirmaciones sin sustento bibliográfico provienen de la participante-observación de los autores, la primera como dirigente en una organización campesina, y el segundo como técnico-militante de La Vía Campesina Internacional.

comunidades que salieron del campo retornen a él, para que restablezcan su vínculo con la tierra y la naturaleza. Este aspecto es fundamental, pues sin tierra en donde vivir, cultivar y desarrollar todas las dinámicas propias del campesinado, es imposible dar inicio a un proceso de recampesinización (ROSSET y MARTÍNEZ TORRES, 2016). De igual manera, en las últimas décadas se ha visto que muchas familias urbanas están migrando hacia los campos en busca de mejores condiciones de vida. “La recampesinización, a su vez, también asume muchas formas: ocurre, por ejemplo, como afluencia de gente urbana en la agricultura...” (VAN DEL PLOEG, 2010. p.30).

La *agroecología* se presenta como una alternativa al modelo agrícola de producción y plantea la recuperación del ser campesino, acuñando nuevos elementos para el mejoramiento de la calidad de vida del campesinado (ROSSET y ALTIERI, 2019; NOBOA BASANTES, 2021). Las dinámicas propuestas por la agroecología son principalmente:

- Diversificación de cultivos: La agroecología propone diversificar los cultivos, esto implica la siembra de diversos productos que pueden ser comercializados en diferentes épocas del año y que también garanticen la alimentación de las familias campesinas. Esto genera también una armonía con el ambiente e incluso disminuye las posibilidades de plagas en los cultivos (ROSSET y ALTIERI, 2019).
- Abonos orgánicos: Es fundamental el uso de abonos orgánicos para la producción agrícola, lo que se plantea aquí es cortar la dependencia que existe con los insumos agroquímicos y afectar de manera positiva el suelo y la naturaleza, pues el uso de insumos orgánicos favorece la vida en todas sus expresiones.
- Semillas criollas: La agroecología plantea como principio fundamental la recuperación y uso de semillas criollas, pues este es un aspecto importante de la soberanía de las comunidades campesinas.
- Respeto por la naturaleza: La agroecología plantea el respeto por la naturaleza, es por esto que las dinámicas de producción agrícola planteadas van en armonía con el ambiente y el respeto por todas las formas de vida del planeta.
- Solidaridad y recuperación del sentido de comunidad: La agroecología contempla principio de solidaridad y trabajo colectivo que se traducen en organización comunitaria, un aspecto fundamental para desarrollar las dinámicas de producción y resistir a la imposición del modelo agrícola, la industria de alimentos y al mismo Estado. Estos procesos permiten la

reconstrucción de las relaciones sociales y nos llevan a lo que Van der Ploeg (2010), entre otros, llama relaciones de *reciprocidad*.

Todos los elementos mencionados anteriormente, al realizarse de manera progresiva y articulada no sólo dan origen a la agroecología, sino que permiten fortalecer o iniciar procesos de recampesinización en las comunidades campesinas. “La diversificación y, sobre todo el procesamiento en finca y la comercialización directa representaban, sobre todo en fases tempranas del proceso de recampesinización, numerosas pequeñas «rebeliones»”, según VAN DER PLOEG (2010, p. 224). La recampesinización también plantea una línea de autoabastecimiento de alimentos para las comunidades campesinas llamada *soberanía alimentaria*, alimentos diversos y sanos (ROSSET y ALTIERI, 2019; CHAROENRATANA et al., 2021). De igual manera se plantean nuevos escenarios de formación no formal con todas las generaciones (niños y niñas, jóvenes, adultos y ancianos), de tal manera que exista un intercambio de conocimientos y ayuda recíproca para lograr con éxito los procesos de formación. Estos escenarios se plantean desde el conocimiento de la historia y de la realidad en la que viven las comunidades campesinas, así mismo como un escenario de recuperación y valorización de los saberes ancestrales campesinos. La comunidad campesina deber ser consciente de lo que es y tiene, para que de esa manera emprenda acciones para defender, fortalecer y permanecer en su territorio. Desde estos escenarios también se empieza la lucha en contra del sistema educativo y se inicia un repensar de la *formación y la educación del campo* (BARBOSA, 2017).

Es necesario que el campesinado empiece a *recuperar y fortalecer las economías locales* a generar nuevas dinámicas de comercialización de sus productos, es así como se empiezan a fortalecer los circuitos cortos de comercialización (VAN DER PLOEG, 2010), articulados también con las dinámicas de producción, pues es importante una producción diversificada y escalonada. Se deben crear nuevos escenarios para la comercialización y el encuentro de las comunidades, tales como mercados, ferias, mercados territoriales, etc.

De igual manera se debe pensar en cortar con la dependencia de los bancos (KHADSE y ROSSET, 2021), generar dinámicas propias y de economías solidarias, de tal manera que no se deba recurrir a los bancos en épocas de escases monetaria, para esto las comunidades se han organizado en torno a cooperativas de ahorro y crédito propias. Esto permite un grado de autonomía frente a este aspecto que tiene tan sometido al campesinado (ROSSET y BARBOSA, 2021).

Es importante también recuperar los saberes ancestrales para el fortalecimiento de la comercialización, tales como los trueques, que contribuyen a fortalecer los lazos de amistad y solidarios de la comunidad, pero que también van aboliendo la dinámica o el valor del papel moneda como eje fundamental para la consecución de alimentos. El trueque es

volver a otras formas de subsistencia y consecución de lo necesario para sobrevivir. Estas nuevas dinámicas económicas también involucran actividades como las mingas, tequios, mutirão, que se emplean para intercambiar días de trabajo en las comunidades, disminuyendo así los gastos por concepto de mano de obra, pero sobre todo fortaleciendo los lazos comunitarios y de solidaridad (ZIBECHI, 2015).

En este mismo sentido, se debe generar un proceso serio de *recuperación y construcción de la identidad y cultura campesina*, en la recampesinización este aspecto es indispensable, pues precisamente re-campesinizar implica volver, recuperar esas dinámicas que caracterizan lo campesino (DA SILVA, 2014). Y poner en práctica e interiorizar todos los elementos que mencionamos con anterioridad llevan a las comunidades a ser consientes, amar y sentir orgullo de lo que son y tienen. Volver a las raíces que en algún momento de la historia nos ubicaron como independientes, autónomos, solidarios y soberanos. Este elemento se debe practicar a diario, todo el tiempo, en cada palabra y en cada acción, es sólo así que logramos recuperar lo que somos. No obstante, en este aspecto también es importante que nos repensemos las prácticas culturales que definitivamente se deben abolir, como por ejemplo el machismo (LA VÍA CAMPESINA, 2021). Van der Ploeg (2010, p. 226), afirma que los agricultores están ampliando la *campesinidad* de sus fincas y se están convirtiendo en campesinos, no como «campesinos de ayer», sino como *campesinos del siglo XXI*.

Es importante que las comunidades generen dinámicas de *gobierno propio* (ROSSET y BARBOSA, 2021), de tal manera que sea desde la cosmovisión e imaginarios campesinos y colectivos que se creen las leyes y políticas, que se ordene el territorio, que se establezcan los modos de gobierno y que los cargos sean ocupados por quienes de verdad representan los intereses del campesinado. De igual manera en el proceso de recampesinización se plantea una lucha para el *reconocimiento de los derechos del campesinado* y para que este sea reconocido como sujeto de derechos, pues es importante que exista este reconocimiento en la esfera pública para exigir mayores garantías y poder tener más herramientas que le permitan a las comunidades permanecer, defender y construir sus territorios. (ROSSET, 2016).

En las comunidades campesinas se viene implementando y visibilizando figuras propias que garantizan la seguridad y el orden en los territorios, tal es el caso de las guardias indígenas, campesinas y cimarronas, policía comunitaria. Estas figuras se crean como *ejercicios de seguridad propia* de autonomía frente a las fuerzas militares y otros organismos de seguridad que quieren ingresar al territorio con la excusa de brindar seguridad (HERNÁNDEZ NAVARRO, 2014).

Desde las dinámicas de recampesinización también se quiere posicionar una *ideología*, una forma de pensar diferente a la impuesta por el sistema, se quiere ante todo

una recuperación del conocimiento local, ancestral y popular. Se quiere que las comunidades sean conscientes y tengan el *conocimiento de la realidad* en la que viven y la que quieren construir. Para eso es muy importante y necesario apostar por espacios propios de educación/formación, medios alternativos de comunicación y la creación de instituciones propias. Todo esto pensado y ejecutado desde, con y para las comunidades. “Esta lucha no solo es una batalla de tierras per se (territorio material) pero también es una batalla de ideas (territorio inmaterial),” según afirman ROSSET y MARTÍNEZ TORRES (2016).

Con la recampesinización se plantea la recuperación y creación de dinámicas diferentes de salud que dignifiquen la vida del campesinado. Para eso se plantea recuperar los saberes ancestrales de la medicina tradicional, una medicina pensada desde la prevención, *implementar procesos de salud comunitaria y colectiva* (ROSSET y BARBOSA, 2021).

Igualmente, desde este lado de la historia se plantea también *sistema autónomos y sostenibles* que garanticen una independencia para el acceso a los servicios básicos que históricamente han sido negados al campesinado, dicha independencia se da en la medida en que las comunidades desarrollen su propia tecnología e instalaciones, con el fin de producir energías y abastecerse de agua de manera equitativa (ROSSET y BARBOSA, 2021).

Para iniciar la recampesinización es primordial tener la tierra, habitarla y transformarla, es por eso que se apoyan y promueven *estrategias de redistribución de la tierra* (VAN DER PLOEG, 2010; ROSSET y BARBOSA, 2021; GIRALDO y ROSSET, 2021), formas legítimas de las comunidades para recuperar, retornar o conseguir la tierra: ocupaciones, titulaciones colectivas, tierra comunal, áreas comunales, entre otras. Todas estas acciones son las que permiten que las personas que no tienen la tierra puedan tenerla para dar inicio a un proceso de recampesinización. Anteriormente era común que las tierras ocupadas y recuperadas eran latifundios improductivos de grandes terratenientes o del Estado, hoy en día son cada vez más tierras del agronegocio (ROSSET, 2016).

Todos estos aspectos articulados dan origen a la recampesinización, sin embargo, solo van aportando al inicio del proceso, pero no garantizan la materialización de éste. Por ejemplo, retornar al campo no es garantía de la consolidación de la recampesinización, pues puede que la familia campesina retorne, pero aplique las dinámicas de producción del agronegocio y siga reproduciendo las dinámicas de la descampesinización.

De igual manera, se podría decir que estos aspectos en el momento de materializarse en los territorios empiezan a generar procesos de recampesinización, un proceso es un avance que poco a poco se va consolidando, en ese sentido, dichos procesos pueden ser fuertes o débiles dependiendo de los aspectos que se apliquen. Volvamos con el ejemplo de retornar al campo o recuperar la tierra, este aspecto —para el campesinado que

ha tenido que salir de su territorio o que no posee la tierra— es primordial, pues sin tierra no hay dinámicas de recampesinización que se puedan materializar, es entorno a la tierra, al espacio físico que el campesinado empieza a construir su territorio (ROSSET, 2016). Entonces, como primer paso hacia la recampesinización es tener la tierra, ahora, no siempre aplica para todo el campesinado, pues hay comunidades que ya están en la tierra, pero vienen desarrollando y aplicando las acciones del proceso de descampesinización (en este caso se desarrollan acciones para permanecer en el campo).

Cada organización o comunidad desarrolla o da inicio a sus procesos de recampesinización según su contexto y sus necesidades, algunas pueden empezar cambiando sus procesos de producción, otras pueden iniciar organizándose, otras con procesos de formación que los lleven a tener conciencia y por consiguiente los lleven a generar acciones para recampesinizarse, o en su defecto, las comunidades pueden iniciar aplicando cada aspecto de manera simultánea y articulada y poco a poco ir incorporando otros elementos. “En la práctica, recampesinización siempre ocurrirá a través de una gama de procesos interconectados, frecuentemente contrastantes y a veces nuevos,” según VAN DER PLOEG (2010:92).

Ahora, no todos los procesos de recampesinización son iguales, para el caso de las comunidades que retornan al campo (desplazados) o las que llegan en busca de mejores condiciones de vida, podría iniciarse un proceso de cero, pero en el caso de las comunidades que ya habitan ese campo, el proceso es sobre todo de transformación de las dinámicas que vienen desarrollando. “La recampesinización es un proceso de transición que se despliega en muchos niveles, varias dimensiones y que involucra a muchas personas,” explica (VAN DER PLOEG (2010, p.256).

Cuadro 2: Factores internos y externos de la des- y recampesinización.

Factores internos y externos de la des- y recampesinización			
Descampesinización		Recampesinización	
Factores Externos	Factores Internos	Factores Externos	Factores Internos
Imposición del modelo agrícola del Agronegocio	Apropiación del modelo de agronegocio por parte de las comunidades campesinas	Recuperación, alternativas y nuevos conocimientos sobre formas de producción	Recuperación y nuevos conocimientos sobre formas de producción
Propaganda y publicidad del agronegocio.	Falta de claridades/desconocimiento de las consecuencias que genera el agronegocio.	Influencia de movimientos socio territoriales.	Organización comunitaria y acciones colectivas. Defensa del territorio
Imposición/introducción de nuevas dinámicas culturales.	Perdida de la cultura e identidad campesina.	Cuando la cultura campesina/campestre se pone de moda.	Recuperación de la cultura e identidad campesina.
Cultura dominante, patriarcal y machista	Patriarcado y machismo internos en las comunidades.	Llegada de actores que se piensan en	Conciencia sobre los impactos de los modos

		dinámicas de producción alternativas.	de producción convencional.
Llegada de empresas trasnacionales y despojo	Desarraigo por la tierra y el territorio		
Desplazamiento forzado, desigualdad y pobreza	Desplazamiento voluntario		

Fuente: Elaboración propia (2022).

Como se afirmó arriba, hay procesos de re- y descampesinización que ocurren por factores externos, pero también están los que se generan desde el interior de las comunidades provocados de manera directa o indirecta, y cuando son los movimientos socioterritoriales se dan de manera intencionada.

De acuerdo con Van Der Ploeg (2010), tanto la descampesinización como la recampesinización pueden ser introducidas desde afuera o provocadas desde dentro. En el Cuadro 2 se comparan los factores externos e internos, tanto de la descampesinización como de la recampesinización. Para el caso de la descampesinización como ya se dijo, los factores o impulsores principales son externos, originados por el modelo de producción agrícola capitalista que ha impuesto nuevas dinámicas de producción y relacionamiento social en el campo. Desde el interior, más que generarlos, lo que se hace es apropiar y fortalecer la dinámica impuesta por el modelo y así materializar sus propuestas (VAN DER PLOEG, 2010), en parte se hace porque las comunidades desconocen las consecuencias de lo que genera la implementación del modelo agrícola capitalista, pero además se dejan conquistar por la propaganda y demás estrategias diseñadas para seducir al campesinado en aras de que aplique las dinámicas de descampesinización.

Existen diversas acciones y factores determinantes que dan origen a dichos procesos, dentro de los casos estudiados y sistematizados se puede evidenciar que los factores externos tienen mucho que ver con el retorno o la llegada de familias al campo, familias o personas que han salido del campo y están retornando y otras que han vivido en la ciudad y quieren trasladarse al campo (VAN DER PLOEG, 2010), éstas normalmente traen nuevas visiones y emprenden proyectos alternativos más relacionados al modo de producción campesino. De igual forma, se evidencia que uno de los factores determinantes en el proceso de recampesinización son las organizaciones sociales/movimientos socioterritoriales que llegan o se originan en las comunidades campesinas para incentivar otros modos de producción diferentes al modelo vigente, otras formas de vida que les permitan condiciones de vida digna o buen vivir (CONTRERAS ROMÁN, 2021).

El papel de los movimientos socioterritoriales en la recampesinización.

La recampesinización puede darse de manera aislada o de manera colectiva, sin embargo, en este ensayo profundizaremos en la importancia y el impacto de la organización comunitaria para construir, incentivar y fortalecer los procesos de recampesinización. Como hemos mencionado anteriormente la recampesinización es un proceso que se inicia con el fin de volver a lo campesino, de resistir a las dinámicas impuestas por el modelo agrícola capitalista y de generar mayor autonomía e independencia en las comunidades campesinas para garantizar y construir mejores condiciones de vida (VAN DER PLOEG, 2010).

Existen muchos escritos en donde se plantea que la recampesinización es un proceso que se puede dar de manera aislada en familias en una forma independiente y sin ninguna relación con sus comunidades y entornos, es decir que estos procesos se dan en una única familia en medio de comunidades que aplican el modelo de descampesinización. Sin embargo, queremos incitar al debate teórico —un poco como hace Contreras Román (2021), pero yendo más allá— frente a este planteamiento; la recampesinización se consolida como un proceso de transformación y lucha social de las comunidades ante un sistema impuesto, en este caso el agrícola, por lo tanto, es una acción política y consiente, es decir que los sujetos involucrados deben ser conscientes de los desaciertos del modelo agrícola convencional y en ese sentido le apuestan a otras formas de producir, hacer y vivir (DA SILVA, 2014). Pero para transformar las realidades concretas de cada persona, familia o comunidad es necesario ser con otros, porque no se puede combatir un sistema mundial de manera individual y aislada, pues las dinámicas del modelo agrícola convencional traspasan las fronteras de lo productivo y penetra todos los planos de la vida campesina. Es por esto que la organización comunitaria es fundamental en estos procesos de lucha y resistencia, de tal manera que los cambios y las transformaciones no se hagan solo en el plano productivo, si no que esos cambios, esas luchas y esas resistencias también lleguen a todos los ámbitos de la vida campesina. Algunos aspectos están en el plano material y otros en el plano inmaterial, el cambio empieza con garantizar salud, educación, vivienda, vías y demás, a las familias y comunidades campesinas, pero también, y sobre todo en el cambio de la mentalidad, de la conciencia, en la forma de ver el mundo, en la recuperación y construcción de una cultura e identidad campesina (ROSSET y MARTÍNEZ TORRES, 2016). Como podemos ver, la recampesinización requiere de grandes esfuerzos, no solo individuales, sino, y sobre todo colectivos.

Es posible que una familia inicie un proceso de recampesinización de manera aislada, pero no va a llegar a un proceso pleno sino permea los espacios comunitarios y colectivos, realizará un proceso que tendrá que ver más con lo productivo, pero en los otros aspectos seguirá dependiendo del modelo agrícola convencional y así no podrá llegar a un mayor grado de recampesinización.

Una familia puede iniciar un proceso de producción de alimentos agroecológicos o orgánicos, de esta manera disminuye la dependencia de agroquímicos y semillas, pero si esos productos los pone en el mismo rango de la producción agroquímica o en el peor de los casos, a esos productos sólo pueden acceder quienes tienen dinero, aunque produzca orgánico seguirá reproduciendo las dinámicas de descampesinización. Es necesario producir agroecológicamente, pero también es necesario crear otros modos y circuitos de comercialización justos, y para eso se necesita ser con otros, en colectivo, en comunidad.

A lo largo del ensayo hemos dicho que la recampesinización va más allá del cambio en las dinámicas de producción y que propone generar mayor autonomía y grados de campesinidad en todos los aspectos de la vida campesina. Para lograr permear otros aspectos diferentes a los productivos es necesaria la articulación entre familias y comunidades, de tal manera que esta articulación les permita generar mayor autonomía y resistencia a las imposiciones del modelo y al mismo Estado. La construcción de sostenibilidad requiere de la cooperación regional y que esta es la única manera de revestir exitosamente las fricciones y limitaciones inherentes a los conjuntos de reglas generales definidas por sistemas expertos y el Estado (Stuiver et al., 2004a; VAN DER PLOEG, 2010, p. 265).

Por lo anterior es que los movimientos socioterritoriales, entendidos como agentes de transformación y construcción de territorios (FERNANDES, 2005), juegan un papel fundamental en la recampesinización (ROSSET y MARTÍNEZ TORRES, 2016). Pues son estos los que promueven y generan la organización social y territorial, y a la vez desde estos se origina un sentido comunitario que permite la consolidación de valores morales que trascienden lo individual y se viven y profundizan en la organización. En lo comunitario se construyen, consolidan y recuperan valores, acciones y comportamientos que nos acercan más a la recampesinización, por ejemplo; es en lo colectivo que se origina la necesidad de fortalecer la identidad y la cultura campesina, es en lo comunitario que se piensan en planes de vida que van más allá de las parcelas de cada familia, en lo comunitario se piensa la educación, la salud, las vías y otros aspectos de la vida campesina que son fundamentales para generar los procesos de recampesinización. En palabras de van der Ploeg (2010, p. 64):

“Casi siempre existe un equilibrio bien cuidado entre lo individual y lo colectivo. Dentro de las realidades campesinas, cooperación no implica la supresión de la primera parte de la ecuación indicada. Al contrario, los intereses y las perspectivas individuales se defienden a través de la cooperación.”

La lucha y resistencia en contra de las amenazas del modelo capitalista tienen mayores resultados cuando se hacen de manera colectiva. Tal y como lo afirma Van der

Ploeg (2010, p. 63), “el enfrentamiento de un entorno hostil casi siempre requiere formas de cooperación”. Desde lo organizativo se crea mayor confianza en los conocimientos propios, en lo que piensan las comunidades, por ende, se crea más autonomía e independencia de agentes o personas externas a la comunidad, también en la organización nos damos cuenta de la importancia de nuestras raíces y de la necesidad de crear una identidad y cultura propia, que tenga una estrecha relación las raíces, pero que también se plantee y replantee nuevas y mejores formas de abordar la vida en todos los planos. Esas nuevas formas permiten corregir comportamientos heredados de la cultura impuesta por el capital. Un ejemplo de esto es el patriarcado, por cierto, muy arraigado y apropiado por las comunidades campesinas, pero que en estas nuevas formas de construcción de los territorios están siendo cuestionados, debatidos y transformados (SOLER y PÉREZ NEIRA, 2013; LA VÍA CAMPESINA, 2021; GADELHA, 2022).

Consideraciones finales/conclusiones

La recampesinización se ha consolidado como un proceso de lucha y resistencia al modelo capitalista, que hoy por hoy está siendo apropiado por muchas organizaciones y comunidades campesinas para poder romper con la dependencia del sistema agrícola que les ha generado pobreza y miseria.

La recampesinización abarca espacios que van más allá de lo productivo y de lo individual, pues con esta se pretende transformar todos los espacios de vida de las comunidades y se propende por una vida comunitaria para poder resistir a las imposiciones del modelo imperante.

La organización comunitaria y los movimientos socioterritoriales son un aspecto fundamental para la consolidación de procesos de recampesinización fuertes y perdurables en el tiempo, pues es a través de la organización comunitaria que se logra resistir a todas las imposiciones del modelo capitalista, es a través de la organización que se tejen y fortalecen las redes de solidaridad y colaboración que permiten la construcción de comunidades autónomas, independientes y libres, en conclusión recampesinizadas.

La recampesinización implica transformar y construir nuevos espacios propios del campesinado, espacios pensados de manera consciente por quienes van a habitarlos, es por esto, que tal y como lo afirma Fernandes (2005), la producción o construcción de un espacio acontece por la acción política, por la intencionalidad de los sujetos para transformar sus realidades.

En comunidad y organización surgen y se materializan las ideas y propuestas de la reconfiguración del territorio, una reconfiguración pensada y adaptada a las necesidades de quienes habitan y viven los territorios.

Referencias

ASTELARRA, S.; CALVO, C.; DOMÍNGUEZ, D.; JORGE, A.; MARIOTTI, D.; PERCÍNCULA, A.; SABATINO, P. Recampesinización y recreación política del campesinado en un escenario de despliegue de los agronegocios. El caso de las reservas campesinas en el Chaco. *Veredas*, n. 28, p. 405-432, 2014.

BARBOSA, L.P. Educação do Campo [Education for and by the countryside] as a political project in the context of the struggle for land in Brazil. *The Journal of Peasant Studies*, v. 44, n. 1, p. 118-143, 2017.

CHAROENRATANA, S.; ANUKUL, C.; y ROSSET, P.M. Food Sovereignty and Food Security: livelihood strategies pursued by farmers during the maize monoculture boom in Northern Thailand. *Sustainability*, n. 13, 9821, 2021. Disponible en: <https://doi.org/10.3390/su13179821>. Acceso en: 28 dec. 2022.

CONTRERAS ROMÁN, R. Recampesinizar el futuro. La alternativa campesina ante el colapso del sistema agroalimentario global. *Perspectivas Rurales Nueva Época*, v. 19, n. 37, p. 11-28, 2021.

DA SILVA, V.I. Classe Camponesa. Modo de ser, de viver e de producir. Porto Alegre – RS. Gráfica Mariner LTDA, 2014.

EDELMAN, M. *Estudios agrarios críticos: tierras, semillas, soberanía alimentaria y derechos de las y los campesinos*. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN), 2016.

FERNANDES, B.M. Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais. *Revista NERA*, ano 8, n. 6, p. 24-34, 2005.

GADELHA, R.R. *Recampesinização e ressignificação do campesinato: histórias de vida no movimento de mulheres camponesas do Paraná (MMC/PR)*. Chapecó: Ed. UFFS, 2022.

GIRALDO, O.F., y ROSSET, P.M. La agroecología en una encrucijada: entre la institucionalidad y los movimientos sociales. *Guaju–Revista Brasileira de Desenvolvimento Territorial Sustentável*, v. 2, n. 1, 2016. Disponible en: <https://revistas.ufpr.br/guaju/article/view/48521>. Acceso en: 28 dec. 2022.

GIRALDO, O.F.; ROSSET, P.M. Principios sociales de las agroecologías emancipadoras. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, v. 58, p. 708-732, 2021.

HALVORSEN, S.; FERNANDES, B.M. TORRES, F.V. Movimentos Socioterritoriais em Perspectiva Comparada. *Revista NERA*, v. 24, n. 57, p. 24-53, Dossiê I ELAMSS, 2021.

HERNÁNDEZ NAVARRO, L. *Hermanos en armas: la hora de las policías comunitarias y las autodefensas*. Buenos Aires: CLACSO, 2014.

KHADSE, A.; ROSSET, P. Agricultura natural de presupuesto cero en India – Desde su inicio hasta su institucionalización. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, v. 58, p. 579-603. 2021.

LA VÍA CAMPESINA. Declaración de los Derechos de las Campesinas y Campesinos. Jakarta: La Vía Campesina, 2009.

LA VÍA CAMPESINA. El Caminar del Feminismo Campesino y Popular en La Vía Campesina. Harare: la Vía Campesina, 2021.

MARTÍNEZ TORRES, M. y ROSSET, P. Del conflicto de modelos para el mundo rural emerge La Vía Campesina como movimiento social transnacional. *El Otro Derecho*, n. 44, p. 21-57, 2013.

NOBOA BASANTES, M.A. Características de la recampesinización agroecológica en los Andes Ecuatorianos: casos de la Sierra Norte. *Estudios Rurales*, v. 11, n. 22, 2021. Disponible en: <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/181/1811955004/index.html>. Acceso en: 28 dec. 2022.

RAFFESTIN, C. *Por uma geografia do poder*. Traducción de Maria Cecília França. São Paulo: Editora Ática, 1993.

RODRÍGUEZ VALBUENA, D. *Territorio y territorialidad*: Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía. *Uni-pluri/versidad.*, v. 10, n. 3 – versión digital, 2010.

ROSSET, P. La Guerra por la tierra y el territorio. Págs. 159-175 en: CIDECI-UNITIERRA (ed), *Primer Coloquio Internacional In Memoriam Andrés Aubry: planeta tierra: movimientos antisistémicos*. San Cristobal de las Casas: Cideci-Unitierra Ediciones, 2009. Disponible en: https://www.academia.edu/5404909/La_Guerra_por_la_tierra_y_el_territorio_Peter_Rosset. Acceso en: 28 dec. 2022.

ROSSET, P.M. La reforma agraria, la tierra y el territorio: evolución del pensamiento de La Vía Campesina. *Mundo Agrario*, v. 17, n. 35, p. 13-21, 2016. Disponible en: <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/download/MAe021/7546/>. Acceso en: 28 dec. 2022.

ROSSET, P., R. PATEL; M. COURVILLE (Org.). *Promised land: competing visions of agrarian reform*. Oakland: Food First Books, 2006.

ROSSET, P.M. y MARTÍNEZ TORRES, M.E. Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales. *Estudios Sociales. Revista de Investigación Científica*, v. 25, n. 47, p. 275-299, 2016.

ROSSET, P.M.; ALTIERI, M.A. *Agroecología: Ciencia y Política*. Ciudad de México: Miguel Ángel Porrúa, 2019.

ROSSET, P.M.; BARBOSA. L.P. Autonomía y los movimientos sociales del campo en América Latina: un debate urgente. *Aposta*, v. 89, p. 8-31. 2021.

SAQUET, M.A.; SPOSITO, E.S. (Orgs). *Territórios e territorialidades: teorias, processos e conflitos*. Rio de Janeiro: Consequência Editora. 2009.

SOLER, M.; PÉREZ NEIRA, D. Por una recampesinización ecofeminista: superando los tres sesgos de la mirada occidental. *Revista Papeles*, n. 121, p. 131-141, 2013.

STUIVER, M.; LEEUWIS, C.; VAN DER PLOEG, J.D. The power of experience: Farmers' knowledge and sustainable innovations in agriculture. WISKERKE, J.; VAN DER PLOEG, J.D. (Eds.). *Seeds of transition: essays on novelty production, niches and regimes in agriculture*. Royal Van Gorcum, Assen, 2004. p. 93-118.

VAN DER PLOEG, J.D. *Nuevos Campesinos: Campesinos e imperios alimentarios*. Barcelona: Icaria Editorial S.A. 2010.

WHITE, B. Agriculture and the Generation Problem: Rural Youth, Employment and the Future of Farming. *IDS Bulletin*, v. 43, n. 6, p. 9-19. 2012.

ZIBECHI, R. Los trabajos colectivos como bienes comunes material/simbólicos. *El Apantle, Revista de Estudios Comunitarios*, v. 1, p. 73-98. 2015.

Sobre los autores

Cindy Lorena Ule Muñoz – Estudiante de la Maestría en Desenvolvimento Territorial na América Latina e Caribe (TerritoriAL), Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho” (UNESP), São Paulo, Brasil. Militante de la Asociación Campesina del Huila (ACDH) y del Coordinador Nacional Agrario de Colombia (CNA). **OrcID** – <https://orcid.org/0000-0002-7039-7993>.

Peter Michael Rosset – Profesor-Investigador, El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), Chiapas, México; Profesor Colaborador, Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Territorial na América Latina e Caribe (TerritoriAL), Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho” (UNESP), São Paulo, Brasil; Profesor Permanente, y Profesor BPV-FUNCAP, Programa de Pós-Graduação em Sociologia (PPGS) de la Universidade Estadual do Ceará (UECE), Brasil; Visiting Professor, Social Research Institute (CUSRI), Chulalongkorn University, Thailand. Tiene el Nivel Emérito, Sistema Nacional de Investigadores (SNI), CONACYT, México, y Bolsa Produtividade PQ-2, CNPq, Brasil. **OrcID** – <https://orcid.org/0000-0002-1253-1066>

Como citar este artigo

ULE MUÑOZ, Cindy Lorena; ROSSET, Peter Michael. La recampesinización y sus expresiones territoriales. **Revista NERA**, v. 25, n. 64, p. 180-202, set.-dez., 2022.

Recebido para publicação em 02 de maio de 2022.

Aceito a publicação em 25 de novembro de 2022.
